

REFORMA

Lista S&P desafíos para gobierno de NL

Los desafíos para la nueva administración de Nuevo León son seguir con el fortalecimiento de su desempeño presupuestal, mejorar su liquidez para cubrir la deuda con sus proveedores de servicios y gestionar de manera prudente las políticas financieras debido a que su deuda es mayor que la de otros estados, dijo Standard and Poor's (S&P).

En el reporte, la agencia dijo que formar un gabinete comprometido con la planeación financiera transparente y de largo plazo y reducir el nivel de deuda serán esenciales para mejorar la calidad crediticia de la entidad.

En el informe, la calificadora señaló que la entidad presenta un desafío adicional en el terreno político, debido a que el próximo gobernador, un candidato independiente, tendrá que trabajar con los partidos tradicionales para aprobar los presupuestos.

Consideró que aunque la entidad se beneficia de una economía regional dinámica, controles de gasto y el refinanciamiento de su deuda en 2013, la presión fiscal ha pesado sobre el Estado, luego de que duplicó su deuda a 49 por ciento de sus ingresos operativos al cierre de 2014 desde el 24 por ciento en 2009.

Por otra parte, S&P señaló que las nuevas administraciones de los estados que celebraron elecciones se verán obligadas a lidiar con una débil flexibilidad presupuestal, altos niveles de deuda, en algunos casos, los cuales limitan el financiamiento de proyectos de infraestructura urgentes, y con desafíos políticos hacia finales de 2015 y en 2016.

"Aunque no esperamos que las calificaciones de estos cinco estados cambien en 2015 como resultado de las elecciones, observaremos cualquier tendencia que pueda afectar su calidad crediticia derivada de cambios en las políticas financieras", dijo Daniela Brandazza, analista de S&P y autora del estudio.

De los nueve estados donde hubo elecciones, S&P califica a Querétaro, Campeche, Nuevo León, Guerrero y Michoacán.

Solo Nuevo León y Campeche tienen perspectiva positiva.

La agencia reiteró que los gobiernos locales y regionales mexicanos enfrentarán desafíos fiscales durante 2015 y aún más durante 2016 como resultado de los menores precios del petróleo.

"Una caída sostenida de los precios del petróleo puede reducir considerablemente las transferencias y debilitar más su ya débil flexibilidad presupuestal", indicó.